

# De unidades fraseológicas en los diccionarios bilingües español-italiano en una perspectiva diacrónica

Federica Fragapane

([federicafragapane@yahoo.it](mailto:federicafragapane@yahoo.it))

UNIVERSITÀ DI CATANIA

## Resumen

Este artículo presenta un estado de la cuestión respecto al tratamiento traductológico de la fraseología en algunos diccionarios bilingües italiano-español, adoptando una perspectiva diacrónica.

## Abstract

The aim of this essay to focus on some aspects about their presence in their translation in italian-spanish dictionaries from a diachronical perspective.

## Palabras clave

Lexicografía  
Fraseología  
Lingüística contrastiva  
Traducción

## Key words

Lexicography  
Phraseology  
Contrastive linguistics  
Translation

*AnMal Electrónica* 46 (2019)  
ISSN 1697-4239

La incorporación de las unidades fraseológicas en los diccionarios bilingües italiano-español es una práctica consolidada desde ya algún tiempo, pues ni reciente ni novedosa, pero sí compleja, puesto que siempre implica, por un lado, el delicado problema de la equivalencia en la lengua meta, y por el otro, el asunto, no poco relevante, de la actualización de las unidades. Lo que proponemos en esta ocasión es una aproximación a estas temáticas, abarcando pues ciertos aspectos mejorables en lo atinente a la fraseología, en seis obras bilingües español-italiano de gran tamaño, que presentamos a continuación —antecedidos de las siglas con que los citaremos en este trabajo— y que abrazan un amplio lapso de tiempo, desde 1917 hasta 2012:

(GF): *Dizionario moderno italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano* (Frisoni 1917-1927).

(LA): *Nuovo dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo* (Ambruzzi 1949).

(MA): *Diccionario Italiano-Español y Español-Italiano* (Martínez Amador 1957).

(TAM): *Grande Dizionario spagnolo-italiano/ Gran Diccionario italiano-español* (Tam 2009).

(GA): *Il Grande Dizionario Spagnolo (Spagnolo-Italiano, Italiano-Spagnolo)* (VV. AA. 2009).

(ZN): *Il Grande dizionario di Spagnolo (Spagnolo-Italiano, Italiano-Spagnolo)* (Arqués y Padoan 2012).<sup>1</sup>

Respecto a la inclusión de la fraseología en estas obras, cabe notar que en los prólogos de los tres primeros diccionarios no se hallan referencias directas a este ámbito. Por el contrario, en los últimos tres, bastante recientes, se advierte una contradicción entre el interés aparente, manifestado en los prólogos, y una guía efectiva que, teniendo en consideración las faltas del pasado, pueda orientar concretamente al usuario. Así, se hace alusión explícita al universo fraseológico, pero por ejemplo no se especifican los criterios de lematización ni, por consiguiente, de búsqueda. Las palabras de Carneado Moré y Tristán Pérez parecen adecuarse perfectamente a la situación actual de estos últimos diccionarios:

Los fraseologismos, diferentes desde el punto de vista estructural y semántico, tradicionalmente han sido incluidos en los diccionarios de una manera espontánea, desordenada, y con frecuencia solo han servido como material ilustrativo de una determinada palabra (1985: 39).

## FRASEOLOGÍA Y TRADUCCIÓN

¿A partir de qué época se empezó a hablar de fraseología? y, sobre todo, ¿la idea de fraseología que tenemos ahora es la misma del pasado? Desde luego, se puede contestar negativamente a la segunda pregunta. La palabra *fraseología* tampoco existía. En España, el estudio de la fraseología empezó a consolidarse en la segunda mitad del siglo XX, y, nacido a partir de la lexicología, solo en un segundo momento manifestó una relación más estable con la lexicografía (Quiroga 2006: 15). Lexicógrafos y lingüistas de los períodos anteriores tenían conciencia de la importancia de las frases hechas en el aprendizaje de una lengua extranjera, pero los

---

<sup>1</sup> Como se notará, los cuatro primeros pertenecen a la primera mitad del siglo XX, mientras que los últimos tres son recientes y actualmente en uso.

estudios lingüísticos tradicionales se basaban en la palabra como unidad fundamental de la lengua, sin tomar en justa consideración las secuencias pluriverbales, lo que causó cierto retraso en el progreso de las investigaciones fraseológicas (Martínez Marín 1996: 73). Además, no había referencias bibliográficas suficientes como para contar con una categorización fija o incluso con una definición de fraseología, pues la principal fuente para los autores lexicográficos consistía en sus propios conocimientos y competencias. Como observa Muñoz Medrano, la fraseología entró de lleno en la investigación lingüística de España en los años 90 y, hasta ahora, ha experimentado un desarrollo continuo gracias al cual el español actualmente cuenta con un considerable número de trabajos teóricos y prácticos «en los que ha quedado bien definida la naturaleza de las unidades fraseológicas, su clasificación y las implicaciones de su empleo desde los puntos de vista discursivo, estilístico y pragmático» (2012: 11).

Por motivos de extensión dejamos a un lado el debate relativo a la definición de *unidad fraseológica*<sup>2</sup> y su consiguiente clasificación, y adoptamos la explicación de Santamaría Pérez, que habla de «combinación estable de dos o más palabras que se caracteriza por presentar diferente grado de fijación y/o idiomática» (2003: 31). Por otra parte, «los problemas que plantea la traducción de la fraseología son semejantes para todas las UF, independientemente de la categoría a la que pertenecen» (Quiroga 2006: 149).

La mayor dificultad que plantea la traducción se atribuye, por supuesto, a que el filtro principal de todo es la cultura que está detrás de cada lengua. De ahí que el traductor se considere un comunicador cultural, un «comunicatore tra due culture che svolge il ruolo complesso di ricevente e decodificatore del messaggio della cultura emittente, e al tempo stesso di codificatore ed emittente del messaggio nella cultura ricevente» (Torop 2010: 231). Especialmente respecto a las unidades fraseológicas, el proceso traductológico es probable que esté marcado por interferencias culturales que obstaculizan la equivalencia comunicativa y que pueden llevar o a la renuncia total de correspondencias entre las dos lenguas o a la propuesta de soluciones traductológicas, a menudo poco acertadas. Sin embargo, «en la didáctica de la traducción, la corrección de interferencias culturales habría de ser al menos tan importante como la corrección de interferencias gramaticales» (Carbonell 1997: 67-68).

---

<sup>2</sup> De aquí en adelante se usará la abreviatura UF para indicar las unidades fraseológicas.

En el caso específico de español e italiano, la innegable afinidad cultural que existe y que se extiende también al ámbito fraseológico a veces facilita las correspondencias, pero otras veces las complica, puesto que se originan casos de equivalencias aparentes, es decir unos *falsos amigos* incluso en el ámbito de la fraseología. Se trata de unidades formalmente idénticas, pero en realidad no correspondientes en las dos lenguas a nivel semántico. Algunos ejemplos son:

1. ESP. *a brazo* = de forma manual.  
IT. *a braccio* = de manera improvisada.
2. ESP. *abrir boca* = despertar el apetito con algún alimento.  
IT. *aprire bocca* = hablar.
3. ESP. *a mano* = [algo] fácil de entender o de conseguir.  
IT. *alla mano* = [alguien] cordial y afable, o [algo] al alcance de la mano.
4. ESP. *a manos llenas* = generosamente.  
IT. *a mani piene/vuote* = con las manos llenas o vacías de lo que se deseaba.
5. ESP. *en las barbas* [de alguien] = en su presencia.  
IT. *alla barba* [di qualcuno] = a pesar de alguien.
6. ESP. *mano a mano* = entre dos personas solamente, en colaboración, en competición.  
IT. *a mano a mano* = gradualmente, a medida que.
7. ESP. *meter mano* = sobar, tocar con intención sexual.  
IT. *mettere mano* = intervenir en algo.
8. ESP. *ir cabeza abajo* = decaer, arruinarse.  
IT. *andare a testa bassa* = humillarse por tener vergüenza de uno mismo.

También es cierto que la tendencia más común es la de agigantar las semejanzas existentes entre español e italiano, extendiéndolas a casos en que no existen. Como ya advertía De Amicis (*apud* Calvi 1999: 23), la afinidad entre estas dos lenguas es traicionera en muchas ocasiones, e incluso dentro del universo fraseológico las difusas analogías no pueden anular las disimetrías existentes:

Lo spagnolo non è punto manco per noi italiani una lingua facile, o a dir meglio presenta la gran difficoltà delle lingue facili [...]. Si casca nell'italiano senz' accorgersene, si inverte la sintassi ad ogni istante, si ha sempre la propria lingua nell'orecchio e sulle labbra, che ci inciampa, ci confonde, ci tradisce.

Los *universales fraseológicos* de los que habla Corpas Pastor (2000: 486), hacen suponer la existencia de algo más fuerte que un simple parentesco histórico, esto es la presencia de características comunes recurrentes en los sistemas fraseológicos no solo de italiano y español, sino también de otras lenguas europeas. Se trata de relaciones de sinonimia, antonimia y polisemia entre las lenguas europeas, que justificarían la existencia de aquellas unidades con forma idéntica y significado similar en más de una lengua. Se distinguen los *européismos* naturales y los *européismos* culturales: los primeros derivarían de la percepción del mundo que nos rodea y hacen referencia a fenómenos naturales, propios de los seres vivos, como las expresiones referidas a las partes del cuerpo (*poner el dedo en la llaga*); los segundos, en cambio, estarían relacionados, sobre todo, con fenómenos culturales y religiosos (*dar a César lo que es de César y a Dios lo que es de Dios; el beso de Judas*). Además, el hecho de que exista un pre-texto común para las lenguas románicas, representado por la lengua latina, favorece la presencia de similitudes entre todas o algunas de estas lenguas. Ejemplos ilustrativos son:

LATÍN: *Qui gladio ferit gladio perit.*

ESPAÑOL: *Quien a hierro mata a hierro muere.*

ITALIANO: *Chi di spada ferisce di spada perisce.*

FRANCES: *Celui qui se sert de l'épée périra par l'épée.*

LATÍN: *Non habitus monachum reddit.*

ESPAÑOL: *El hábito no hace el monje.*

ITALIANO: *L'abito non fa il monaco.*

FRANCES: *L'habit ne fait pas le moine.*

Sin embargo, cabe afirmar que hay diferencias sustanciales en la frecuencia con la que se recurre a la fraseología en estos dos idiomas: el español se sirve de este tipo de lenguaje mucho más frecuentemente que el italiano. Como afirma Cantera Ortiz de Urbina, «el español es extraordinariamente rico en locuciones y expresiones propias y peculiares, en general muy expresivas y que no pocas veces no admiten traducción literal en otro idioma» (2000: 432). Las UF se presentan en la lengua española en todos los registros lingüísticos, desde las situaciones más informales a las más formales, en artículos periodísticos, guiones de cine, textos teatrales e incluso discursos estructurados oficiales. Y a menudo, sobre todo en el

uso periodístico, se llega a abusar de ellas. El hablante nativo de español llega con frecuencia a un uso masivo de expresiones hechas, igual que los medios de comunicación recurren frecuentemente a modismos. Estas unidades fraseológicas ofrecen informaciones metafóricas e implican un proceso de interpretación contextual por parte del interlocutor, derivado de una «motivación experiencial extralingüística» (Casadei 1996: 75). Como aclara Reyes, no se trata solo de reconocer el significado de determinadas palabras, sino de interpretarlas, dándoles una intención comunicativa específica (1996: 35).

Por el contrario, la lengua italiana posee un bagaje idiomático más reducido y hace un uso más limitado de las expresiones fraseológicas. Según algunos estudiosos, entre ellos Saussol (1989: 431-433), la razón de esta diferencia reside en la historia de las dos lenguas, puesto que el español tiene un origen popular y procede de diferentes idiomas, mientras que la lengua italiana tiene un origen más literario y más lejano de los dialectos locales. De ahí que se hayan generado rasgos distintos y distintivos entre español e italiano en cuanto a la fraseología.

#### ESPAÑOL-ITALIANO: DE DICCIONARIOS ANTIGUOS A DICCIONARIOS ACTUALES

Es poco probable que expresiones coloquiales actuales aparezcan en diccionarios antiguos, donde, en cambio, es más probable encontrar expresiones hoy desusadas, como *tener mucho copete*, *dar salto en vago*, *ser el niño de la bola*, *cortar las narices* (MA).

La unidad *Quien feo ama, hermoso le parece* se traduce con *Non è bello ciò che è bello, ma è bello ciò che piace*, pero es correspondiente en los diccionarios actuales en la parte español-italiano a *Gustos y colores, los que cada uno prefiere son los mejores*, o a *Sobre gustos no hay nada escrito*. En realidad, esta última unidad aparece también en algunos diccionarios lejanos, como el diccionario de Amador de 1957, pero está traducida con otra equivalencia más, *Tutti i gusti sono gusti*, haciendo suponer que a lo largo del tiempo haya habido una superposición de modismos distintos.

No todas las unidades fraseológicas sufren el mismo proceso de institucionalización: hay muchas que se ponen de moda solo por algún tiempo y luego desaparecen. Su vida y su éxito dependen de factores diastráticos, diafásicos y

también diacrónicos. El cambio diacrónico puede deducirse también de modalidades expresivas distintas. Efectivamente, respecto a la forma en uso, puede ocurrir que haya secuencias más antiguas con el mismo sentido, que hoy se usan poco, como sucede con *Más vale un «toma» que dos «te daré»* respecto a *Más vale pájaro en mano que ciento volando*, o bien como, en italiano, *Dal detto al fatto c'è un gran trallo* respecto a *Tra il dire e il fare c'è di mezzo il mare*. Ejemplos de expresiones poco familiares en la sincronía actual podrían ser las siguientes, sacadas del MA:

*dar casa y plato = mantenere*

*quitar la cáscara = sbacellare*

*quitar la cuerda de la polea, o hacerla correr con ella = scarrucolare*

*sacar agua de las piedras = porre a pettinare un riccio<sup>3</sup>*

*tomarse los dichos = fidarsi innanzi al prete*

Otras veces parecería que la perspectiva diacrónica no implica ningún cambio, ya que la locución en cuestión sigue usándose de la misma forma y con el mismo significado. Por ejemplo, *Cada oveja con su pareja*, *Mal de muchos consuelo de tontos*. La locución italiana *Chi pratica lo zoppo impara a zoppicare*, muy frecuente en italiano, se proporciona de la misma forma en las dos lenguas a partir del GF (1917-1927). La locución del GF *Quien con lobos anda a aullar se enseña* la volvemos a encontrar tanto en el GA (2009) como en el ZN (2012), en la parte italiano-español, bajo el lema «zoppo». Sin embargo, no se evidencia un tratamiento especular en estos últimos dos diccionarios, puesto que la misma unidad no vuelve a aparecer en la sección español-italiano.

La unidad  *echar la cuenta sin la huésped*  aparece idéntica en LA (1949) y en Tam (2009).

Sorprende el caso de la locución *no ahorrárselas con nadie*, que, presente en el diccionario de Franciosini (1620)<sup>4</sup>, vuelve a aparecer en uno actual como el Tam, con un significado muy parecido:

---

<sup>3</sup> Sobre todo por lo que se refiere a la parte italiana, ya que la locución española sigue apareciendo en el *Diccionario fraseológico documentado* de Seco, Andrés y Ramos (2004).

<sup>4</sup> Lo indicamos aquí con DF.

DF [...] *no ahorrarse con nadie*, non aver rispetto a nessuno, non la perdonare a nessuno.

Tam [...] *no ahorrárselas con nadie*: non guardare in faccia, non risparmiare nessuno.

Es interesante notar que esta misma expresión no aparece en el GA y en el ZN, donde, en cambio, para traducir el modismo italiano *non guardare in faccia nessuno* se lee en la parte italiano-español ‘no casarse con nadie’, en el GA, y ‘sin miramientos’ en el ZN.

La expresión *decir pestes de alguien* tiene un equivalente distinto en la forma, pero idéntico en el contenido. Precisamente, *lavarsi la bocca di uno* en el MA, y *dire peste e corna di qualcuno* en los diccionarios actuales.

El modismo *venir el tío Paco con la rebaja* lo encontramos tanto en el MA como en el GA, pero con dos equivalentes que no aportan el mismo significado, ya que el del MA significa ‘coger con pinzas lo que uno dice’, mientras que el del GA significa ‘llegar a un ajuste de cuentas’ en sentido figurado:

MA rebaja [...] *venir el tío Paco con la rebaja*, far la tara.

GA tío [...] *venir el tío Paco con la rebaja*, arrivare la resa dei conti.

Sin embargo, el hecho de que una locución aparezca tanto en un diccionario antiguo como en un diccionario actual no significa necesariamente que sea una UF en uso, ya que en muchas ocasiones se trata de unidades inexistentes o raramente empleadas en la lengua corriente en cuestión. Efectivamente, los diccionarios actuales caen a veces en la trampa de ofrecer equivalentes poco o para nada actualizados. Tomemos como ejemplo la locución *jugar al abejón*, que, completamente en desuso hoy, aparece tanto en MA (que se remonta a 1957) como en GA (2009), con dos equivalentes que, aunque cambien en la forma, tienen el mismo significado. Es decir, ‘burlarsi di uno’ en el MA, y ‘prendersi gioco di qlcu.’ en GA.

En cuanto a las diferencias de significado de las UF, atribuibles a motivos diacrónicos, se pueden verificar las siguientes situaciones, extraídas de los diccionarios GF, LA, y MA como diccionarios más antiguos, y de Tam, GA y ZN, como diccionarios actuales.

A veces, se trata de decir lo mismo de dos maneras distintas en la lengua meta, una más antigua y otra más moderna, aunque no siempre la forma moderna corresponde a un modismo realmente en uso:

*aflojar la bolsa > sciogliere i cordoni della borsa (LA) = aprire la borsa (GA).*  
*hacer buenas migas > appattarsi (MA) = andare d'accordo (Tam).*  
*buscar una aguja en un pajar > cercare un uccello in un bosco, o Maria per Ravenna (MA) = cercare un ago in un pagliaio (ZN).*

*hacer mal papel > sfigurare, scomparire (MA) = fare una brutta figura (Tam).*  
*dar calabazas > far fiasco (GF) = dare il due di picche, dire di no; [...] dare un britto voto, dare un'insufficienza, bocciare (ZN).*  
*no dar cuartel > non dare quartiere ai vinti (LA) = non dare respiro, non dare tregua (GA).*

*tener mucho pico > avere la ciarla (MA) = parlare troppo (Tam).*  
*dar en el clavo > indovinarla, dare nel segno (LA) = azzeccare, colpire nel segno, centrare in pieno (GA).*  
*tener en ascuas > tener sulla corda (MA) = tenere sulle spine (Tam).*  
*llevar el gato al agua > superare una difficoltà (MA) = spuntarla, farcela, (ZN).*

*poner pies en polvorosa > svignarsela, scappare (MA) = darsela a gambe (Tam).*  
*tener cara de acelga > essere verde come un aglio (MA) = avere il viso cereo (Tam).*  
*hacer la calle > far piazza (MA) = battere il marciapiedi (Tam).*  
*habérsele muerto a uno su abuela > vantarsi molto (GF) = Chi si loda si imbroda (Tam).*

Sin embargo, en este último caso (*habérsele muerto a uno su abuela*) el equivalente proporcionado en Tam no es exactamente idéntico al de GF. Concretamente, el equivalente de GF significa 'alabarse a sí mismo en exceso', mientras que el equivalente de Tam corresponde al significado de 'sufrir daños por alabarse a sí mismo'.

Igualmente, en lo que se refiere al significado, puede haber casos de locuciones que siguen usándose, pero con matices semánticos distintos:

*tener buenos brazos > avere protettori (MA) = avere buone braccia (Tam).*  
*irse de picos pardos > birboneggiare (MA) = fare baldoria (Tam).*

*remachar el clavo > ribadire il chiodo, farne una ancora più grossa (GF) = peggiorare le cose (GA).*

*no perder ripio > non perdere l'occasione (MA) = stare con l'orecchio teso, non perdere una sillaba (Tam).*

En este último caso (*no perder ripio*), el MA ofrece como equivalente una locución que tiene el significado de *aprovechar la oportunidad*, mientras que el equivalente ofrecido por Tam significa *aguzar el oído*. En Seco, Andrés y Ramos (2004: 889) encontramos ambos significados, con lo cual se deduce que los dos diccionarios ofrecen una información parcial. El GA es mucho más preciso y pone como traducción dos equivalentes con los dos significados. Concretamente, *non perdere una sillaba* y *non perdere un'occasione*.

Otro ejemplo de interés es el siguiente:

*buscar tres pies al gato > cercare brighe (GF) || importunare con rischio d'avere guai, mettersi negli impicci (LA) || cercare il pelo nell'uovo (Tam, GA, ZN).*

Sorprende aquí la distancia semántica en italiano entre el significado que se le atribuye en LA, que equivale más o menos a 'meterse en líos', y el significado que se le da hoy en los diccionarios actuales, de 'buscar dificultades donde no las hay'.

Bien es verdad que algunos casos de desfase semántico son el resultado de interpretaciones personales atribuibles a los lexicógrafos y no a factores cronológicos, como puede ser el caso de *ahuecar el ala > scappare, svignarsela, reprimere l'audacia di qualcuno (MA) = darsela a gambe, tagliare la corda (Tam)*. El equivalente del MA 'reprimere l'audacia di qualcuno' no resulta muy acertado, por significar 'reprimir el valor de alguien', que, entre otras cosas, no vuelve a aparecer en los otros diccionarios de la misma época. En ellos encontramos solo el equivalente de traducción *darsela a gambe, svignarsela*, que sería *poner los pies en polvorosa*, significado de uso correspondiente a aquel actual.

Otro caso es:

*entrar por el aro > fare qualcosa per forza (MA) = strisciare come un verme (Tam).*

En realidad, la distancia semántica que existe entre las dos equivalencias italianas en español podría explicarse con la misma diferencia que existe entre 'estar obligado a hacer algo' y 'ser un miserable'. Esta disimetría se encuentra también en

sincronía, es decir, entre diccionarios que pertenecen al mismo período, visto que en GA y ZN se hallan equivalentes que se acercan más a MA que a Tam:

GA *entrar por el aro* = *chinare il capo, rassegnarsi* (resignarse).

ZN *entrar por el aro* = *piegare il capo, passare sotto il giogo di* (pasar bajo el yugo).

## CONCLUSIONES

El problema de la traducción de las UF en los diccionarios bilingües constituye un reto importante, para cuya superación es fundamental, por parte de cualquier autor, dominar perfectamente ambas lenguas para ser capaz de encontrar correspondencias comunicativas eficaces y aptas. Como remarca García Rodríguez, «los problemas metodológicos a los que se enfrentan los lexicógrafos son abundantes y no de fácil solución, puesto que deben tener en cuenta las especificidades lingüísticas de dos lenguas» (2016: 385). Todo esto relacionado con el ámbito de la fraseología genera dificultades aún más complejas. En principio lo que se busca en los repertorios bilingües es la adecuación de la unidad fraseológica a contextos parecidos en la lengua meta, pero para llegar a esto habría que garantizar información pragmática, según también las necesidades del usuario al que se dirige el diccionario (Santamaría Pérez 2003); una tarea esta, pendiente en las obras consultadas para nuestra investigación.

Por otra parte, es indudable que el paso del tiempo ocasiona cierta discordancia semántica y pragmática que es motivo de importantes diferencias con los diccionarios más recientes. Sin embargo, lo que nos interesaba destacar es que no siempre estos desfases diacrónicos se reflejan fielmente en los diccionarios, puesto que en numerosos casos no aparecen unidades con equivalentes efectivamente utilizados. Como advierten Carneado Moré y Tristán Pérez (1985: 43), los diccionarios deberían tener siempre presente que la lengua experimenta cada día cierta evolución pragmática que puede dar lugar al uso o desuso de algunas unidades fraseológicas. Por tanto, a la hora de seleccionar este material, es imprescindible optar por fraseologismos que estén perfectamente en uso en el momento histórico de los potenciales destinatarios y, sobre todo, cerciorarse de que los equivalentes de traducción se encuentren también en uso. Las UF son elementos dinámicos y, en

consecuencia, es tarea del lexicógrafo conocer las eventuales modificaciones o predilecciones en la formulación de expresiones y dichos, para que sean fácilmente reconocibles por parte del usuario nativo de esa lengua.

Una solución a los inconvenientes dentro del campo restringido que nos concierne, podría ser la elaboración de diccionarios especializados en fraseología, que traten solo este tipo de unidades y faciliten contextualizaciones, explicaciones y ejemplos de uso<sup>5</sup>. Sin embargo, opinamos que no puede ser este el remedio, o al menos que no lo es en todos los casos, ya que el uso del diccionario bilingüe seguirá siendo, justamente, una exigencia primordial y preferente respecto al empleo de un eventual diccionario fraseológico especializado. Por otro lado, es justo resaltar el peso de las expresiones fraseológicas de las segundas lenguas, haciendo hincapié en el beneficio de su enseñanza, fundamental en el desarrollo de la competencia lingüística del discente.

#### BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA

- L. AMBRUZZI (1949), *Nuovo dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Torino, Paravia.
- R. ARQUÉS y A. PADOAN (2012), *Il Grande dizionario di Spagnolo (Spagnolo-Italiano, Italiano-Spagnolo)*, Bologna, Zanichelli.
- M. V. CALVI (1999), «Aprendizaje de lenguas afines: español e italiano», en *Las lenguas en la Europa comunitaria III. Atti del Convegno (Amsterdam, 1997)*, ed. F. Sierra Martínez y C. Hernández González, Amsterdam, Rodopi, pp. 23-48.
- J. CANTERA ORTIZ DE URBINA (2000), «Locuciones, giros y modismos del español y su correspondencia en francés», en *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, ed. G. Corpas Pastor, Granada, Comares, pp. 431-453.

---

<sup>5</sup> Sirva de referencia, aplicada a la lexicografía monolingüe del español, el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (Seco, Andrés y Ramos 2004), que, partiendo del corpus constituido por el *Diccionario del español actual* (Seco, Andrés y Ramos 1999), ha espigado todas sus unidades fraseológicas, refinando y ampliando al mismo tiempo la información relativa a ellas.

- C. CARBONELL (1997), «Del “conocimiento del mundo” al discurso ideológico: el papel del traductor como mediador entre culturas», en *El papel del traductor*, ed. E. Morilla y J. P. Arias, Salamanca, Ediciones Colegio de España, pp. 59-74.
- Z. CARNEADO MORELL y M. TRISTÁ PÉREZ (1985), *Estudios de fraseología*, La Habana, Academia de Ciencias de Cuba.
- F. CASADEI (1996), *Metafore ed espressioni idiomatiche. Uno studio semantico sull'italiano*, Roma, Bulzoni.
- G. CORPAS PASTOR (2000), «Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología», en *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, ed. G. Corpas Pastor, Granada, Comares, pp. 483-522.
- L. FRANCIOSINI (1620), *Vocabolario español e italiano, italiano e spagnolo*, Roma, Profilio.
- G. FRISONI (1917-1927), *Dizionario moderno italiano-spagnuolo e spagnuolo-italiano*, Milano, Hoepli.
- J. GARCÍA RODRÍGUEZ (2016), [«La evolución de la fraseología española en los diccionarios bilingües»](#), e-AESLA, 2, pp. 383-392.
- E. M. MARTÍNEZ AMADOR (1957), *Diccionario Italiano-Español y Español-Italiano*, Barcelona, Sopena.
- J. MARTÍNEZ MARÍN (1996), *Estudios de fraseología española*, Málaga, Ágora.
- C. M. MUÑOZ MEDRANO (2012), *Las unidades fraseológicas y los diccionarios bilingües español-italiano*, Pompei, Flavius.
- P. QUIROGA (2006), *Fraseología italo-española. Aspectos de lingüística aplicada y contrastiva*, Granada, Método.
- G. REYES (1996), *El abecé de la pragmática*, Madrid, Arco/Libros.
- M. I. SANTAMARÍA PÉREZ (2003), *La fraseología española en el diccionarios bilingüe español-catalán: aplicaciones y contrastes*, Alicante, Universidad.
- J. M. SAUSSOL (1989), «Aspectos diacrónicos contrastivos del español y el italiano (nivel fonológico)», en *Studi italiani di linguistica teorica e applicata*, 21.3, pp. 423-434.
- M. SECO, O. ANDRÉS y G. RAMOS (1999), *Diccionario del español actual*, Madrid, Aguilar.
- M. SECO, O. ANDRÉS y G. RAMOS (2004), *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid, Aguilar.
- L. TAM (2009), *Grande dizionario di Spagnolo. Gran dizionario italiano-español*, Milano, Hoepli.

- P. TOROP (2010), *La traduzione totale*, ed. B. Osimo, Milano, Hoepli.
- VV. AA. (2009), *Grande dizionario di spagnolo. Spagnolo-Italiano Italiano-Spagnolo*, Levis (TO), Garzanti.